
EL BENEFICIO DE LAS AFLICCIONES

Texto: Lucas 22:39-46

Introducción

Dos verdades acerca de las aflicciones:

- Es completamente humano que ellas sobrecojan nuestro ánimo, hasta el punto en que podríamos entristecernos o incluso llegar a desesperarnos.
- Dios es todopoderoso, y confiamos que en Su soberanía Él sabrá sustentar a Su pueblo en medio de las aflicciones.

Luc 22:39-46

ORACIÓN

¿Deben las aflicciones tener el mismo impacto en la vida del creyente que el que tiene en la vida del hombre natural que no tiene a Cristo?

No hay deleite en las aflicciones: hay deleite en Cristo, sea cual sea la condición de aflicción en la que nos encontremos.

1. NOS ALERTAN ANTE LA TENTACIÓN DE LA EVASIÓN

(39) Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. (40) Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. (45) Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; (46) y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación.

¿A cuál tentación particular se refiere el Señor Jesucristo? A la tentación de querer evadir la aflicción, **Heb 10:32-39**.

La aflicción nos coloca frente a los efectos de la condenación en todo el contexto de la creación.

Debemos reflexionar diariamente en un futuro en la presencia de Cristo.

¡Bendito sea Dios que nuestras calamidades son asuntos temporales, mientras nuestra seguridad en Cristo sigue siendo un asunto eterno!

Sal 139:23-24 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.

2. INCREMENTAN NUESTRA NECESIDAD DE ORAR

(41) Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró (44) Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Nadie nos aceptará esta improbabilidad como excusa para no orar con insistencia ante la hora de la prueba, **Sal 61:1-3**.

Cuando oramos en contra de las aflicciones y del dolor, estamos orando en contra del proceso de crecimiento a la imagen de Cristo.

El fuego de las pruebas no solo sirve a los propósitos de Dios para purificar nuestra fe (1Pe 1:6-9), sino que sirve para que sean consumidas nuestras más bajas pasiones y deseos.

3. NOS MUESTRAN LA EMPATÍA DE UN DIOS MISERICORDIOSO

(42) diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Tener la libertad de anhelar que Dios pase de mí la prueba, la enfermedad, el dolor, la aflicción, la incertidumbre, la angustia, la soledad, la tristeza, el llanto, y saber que con todo ello no estoy ofendiendo a mi Dios, **Sal 44:23-26**)

4. SOMOS FORTALECIDOS EN NUESTRO HOMBRE INTERIOR

(43) Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

La voluntad de Dios para tu vida y la mía puede muy bien ser fortalecernos en medio de las aflicciones antes que librarnos de ella.

Dios tuvo un Hijo Unigénito que nunca tuvo pecado, pero nunca ha tenido un hijo que no tenga aflicciones, **Jer 16:19**.

CONCLUSIÓN

Cuatro grandes beneficios de las aflicciones: **nos humanizan**, las aflicciones nos permiten clamar con legítima razón sin ofender a nuestro Dios; **aprendemos a orar**, somos doblegados para orar sin cesar; **somos fortalecidos** en nuestro carácter cristiano; y **somos advertidos** y nos convertimos en herramientas para advertir a otros acerca de la tentación de retroceder y aletargarnos.